

Año 2019 / Nº 29 / 08 agosto

El movimiento 26-7 mostró al mundo que:
“SI SE PUDO, SE PUEDE Y SE PODRÁ”

De entre el heroico y audaz pero fracasado intento de asalto al cuartel Moncada en 1953, acto que inauguraría el proceso revolucionario cubano y la ascensión de Fidel Castro como líder indiscutible de la lucha anti-batistiana, y su posterior entrada triunfal en la Habana el 8 de enero de 1959, que culminó a palabras de Fidel “con la más hermosa victoria de nuestro pueblo”, distan 6 años e innumerables experiencias acumuladas y magistrales lecciones políticas sobre lo que significa la toma del poder. Lecciones que todavía no han sido estudiadas con suficiente profundidad y sistematicidad por el movimiento revolucionario a este lado (nuestro) del “charco”.

Se ha inoculado y deformado nuestro estudio del proceso revolucionario cubano por diferentes intereses, que hoy han hecho que nos aproximemos casi siempre a la historia de contemporánea del país como quien se acerca a algo exótico, “simpático”, y hasta “mitológico”, pero que no afecta a nuestro proceder concreto más acá. En un sentido completamente opuesto al criterio que necesitamos, todavía hoy las organizaciones y militantes revolucionarios tendemos a estudiar el proceso revolucionario cubano como una “epopeya”. Una historia inspiradora, una suerte de rareza histórica, casi novelística, emocionante y cautivadora que despierta la fantasía casi de forma universal sobre aquellos barbudos que lograron “lo imposible”. La inmensa mayoría de las organizaciones que se declaran pro cubanas, y que incluso se dicen continuadoras de la obra del Che y de Fidel, prolongan este tratamiento del asunto. En términos teóricos sobreacentúan las particularidades del proceso para defender a Cuba como “simpática excepción”. Si bien reconocemos que el proceso en sus innumerables actores y episodios **–desde las mismas biografías de Fidel o del Che-** tienen mucho de novelesco y de excepcional, este tratamiento (muchas veces promovido y propagado por nosotros mismos en la defensa de Cuba frente a la propaganda imperialista) hoy pesa como una losa a la hora de estudiar el proceso cubano como fuente de experiencias de lucha que nos sirva aquí y ahora.

Parafraseando a Fidel “la tarea de un revolucionario es hacer la revolución”. No hay peor favor al legado de Fidel Castro que eludir este **compromiso**. Para hacer la revolución es necesario recoger todas las lecciones que la historia de nuestro movimiento ha ido esclareciendo en la lucha frente al imperialismo y en la construcción del socialismo en base a acierto y error, derrota y victoria. Tratar al proceso revolucionario emprendido por el movimiento 26-7 como excepcionalidad supone prescindir de todos los aportes universales que esta experiencia concreta ha aportado a la historia del socialismo. Muchas de las organizaciones autodenominadas revolucionarias de más acá, y que simpatizan con la revolución cubana, niegan por la vía de los hechos todas las lecciones que el movimiento 26-7 alumbró para las generaciones de revolucionarios posteriores. Esas organizaciones “escurren el bulto” ante la crítica mordaz y efectiva realizada por Fidel a determinados esquemas, dogmas y prejuicios que siguen

El movimiento 26-7 mostró al mundo que:
"SI SE PUDO, SE PUEDE Y SE PODRÁ"

reproduciendo, para postergar una y otra vez las complejas y "heterodoxas" tareas que requiere la acumulación de fuerzas revolucionarias.

Ya expresaba el propio Che, apenas cuatro años después del triunfo revolucionario, sus reservas ante dicha tendencia a sobredimensionar la excepcionalidad cubana: "De las peculiaridades que dan el marco al desarrollo de los acontecimientos sociales en esta región del mundo [es decir en Cuba en particular y Latinoamérica en general], no debe inferirse que existan excepciones históricas; simplemente, en el marco general de la teoría, hija de la experiencia, cabe el caso específico de la situación cubana que agrega nuevas experiencias al movimiento obrero del mundo."

¿Cuál es la principal lección que mostró el movimiento 26 de julio al movimiento obrero y a los pueblos del mundo? Que más allá de la grandeza indiscutible de determinados líderes e independientemente del éxito o fracaso puntual de determinadas acciones, un grupo minoritario capaz de leer el momento histórico a todos los niveles -es decir, de aprehender la correlación de fuerzas por arriba y por abajo, de conocer las debilidades del enemigo, de aprovechar su eventual fragilidad, de dar cuenta de su estrecho margen de maniobra etc.- y que además comprende la situación ideológica de su propio pueblo, sus límites políticos (en el caso cubano un asfixiante clima anticomunista ligado a la época del macartismo) y su relación dialéctica con un profundo malestar estructural; si ese grupo es capaz de vincularse estrechamente al sentir del pueblo a todos los niveles, localizando y expresando la causa principal de dicho momento (en concreto la Reforma Agraria), rompiendo audazmente con los esquemas heredados por la tradición (que suponían al proletariado industrial como actor fundamental de la revolución, que rechazaba el empleo de todas las formas de lucha que fueran más allá de la huelga general, o que renunciaba dialogar con fuerzas de la pequeña burguesía enfrentada al régimen etc.), si es capaz de reunir todas esas virtudes puede ser la palanca que desborde una situación de crisis de régimen y hacer que esta crisis se resuelva a favor del pueblo. Así que la enseñanza fundamental del proceso que inauguró el movimiento 26-7 es que una minoría, si atiende a todos esos factores y actúa en una situación general de crisis, es capaz de ganar para su causa a una mayoría suficiente, es capaz de movilizar a las grandes masas; desunciendo por la vía de los hechos a través de la propia lucha popular el entramado ideológico que la "politiquería" hubiera inoculado en las conciencias de muchos sectores del pueblo.



Efectivamente, la revolución cubana y su principal actor, el movimiento 26-7, mostró al mundo que un grupo reducido de hombres y mujeres capaces de romper con el peso de la tradición, **capaces de conjugar firmes principios estratégicos con flexibilidad en la aplicación de los mismos**, si se lanza con determinación hacia la victoria, puede ejercer como referente para los millones de obreros y campesinos, y definitivamente triunfar frente al enemigo. Triunfar y hacer la revolución allí donde no se la esperaba siquiera el propio imperialismo yanqui. Por supuesto el enemigo aprendió esa lección histórica y reforzó sus planes contra-insurgentes en todo el globo. A partir de ese momento, en otras latitudes como en el Salvador o Nicaragua, la lucha sería mucho más cruenta si cabe, más prolongada en tiempo y sacrificio. No obstante, ¿significa esto que debamos enterrar dicha lección fundamental? Nada más lejos. Lo que demostraron aquellos barbudos es –parafraseando al propio Raúl Castro- que de la misma manera que se pudo, se puede y se podrá. Solo habrá que descubrir cuál será nuestra sierra y qué embarcación nuestro Granma, y tener la audacia, llegado el momento de arrojarnos hacia el mar, con la firme y "fidelista" determinación de que "si salimos llegamos, si llegamos entramos y si entramos, triunfamos".



Las venas de América Latina que no cierran (Ciclos y contra ciclos)

Las terribles dictaduras que asolaron el continente americano en los años setenta, fueron desalojadas -en su gran mayoría- por gobiernos de derecha que continuaron las políticas neoliberales, de dependencia y servidumbre al imperialismo que aplicaban los gobiernos militares. El descontento generalizado, las luchas sociales herederas directas de la toma de conciencia de finales de los sesenta y la miseria en la que cayeron millones de personas trajeron, a través de las urnas, gobiernos progresistas de distintos pelajes y actitudes. Lugo en Paraguay, Kirchner en Argentina, Vázquez en Uruguay, Bachelet en Chile, Lula en Brasil. Incluso Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa son ejemplo de ello, aunque en estos dos últimos casos haya habido unas prácticas saludablemente diferentes a los anteriores en diversos terrenos.



Es cierto que, para poder ganar elecciones, muchos de ellos moderaron el discurso y la práctica de tal manera que consiguieron el visto bueno del sacro santo mercado (y del imperialismo). Una vez en el gobierno se desarrollaron políticas socialdemócratas, atraídos por las experiencias europeas, esto es, privatizaciones pero con sonrisas, atracción de capitales foráneos al costo social que fuera necesario, destrucción del medio ambiente, ayudas-subvenciones a los más carenciados, pago de la deuda externa, desmovilización de la clase obrera articulando sindicatos rentados, una política exterior diferente a sus predecesores reaccionarios, obsesión por un crecimiento económico destinado a generar una clase media progresista que buscara en el “capitalismo con rostro humano” su razón de ser. La renuncia a la calle como herramienta de lucha y conquista de derechos se hizo invocando a que había llegado el momento de los parlamentos y las leyes.

Sin embargo, el descontento social fue en aumento, el costo de la vida se elevó, la inseguridad ciudadana cierta, pero exhibida por las derechas con un contundente eco mediático, el aumento del desempleo, la imposibilidad de hacer uso del ascensor social tantas veces cacareado, fue creando una atmósfera que presagiaba la vuelta a los gobiernos de derecha. Piñera en Chile, Bolsonaro en Brasil, Duque en Colombia, Macri en Argentina, Cartes en Paraguay… son ejemplos de lo ocurrido. Por ello, que Hugo Chávez y Nicolás Maduro hayan mantenido desde el principio el pulso con movilizaciones y defensa de la soberanía es imperdonable para EE.UU y la U.E. Bloqueos, sabotajes, intentonas golpistas, falso autoproclamado, asesinato de militantes de izquierda, terrorismo económico articulado desde el exterior, coro mediático internacional, informes fraudulentos de sicarios de la ONU… no han podido incluir a Venezuela en la vuelta a gobiernos de derecha. Un precio muy elevado por la dignidad que Cuba lleva 60 años enseñando al mundo.

La realidad actual, tras las experiencias neoliberales y socialdemócratas, muestra un descreimiento y una apatía muy generalizada en no pocos sitios de América latina, una situación similar al que se padece en otros lugares. Allí donde el voto no es obligatorio se registra una abstención muy importante, con candidatos que acuden a prácticas poco recomendables para conquistar voluntades que les garanticen sueldos generosos de las instituciones y el ocultamiento de sus fechorías corruptas. Partidos y organizaciones, otrora revolucionarios, evitan hablar de liberación nacional y socialismo para no asustar, provocando la desesperanza y que la palabra emigración vuelva a estar presente en casas de familias humildes. La velocidad de los ciclos demuestra que la lucha de clases no se detiene ni a tomar aliento.

Jorge López
Insurgente.org



El Internacionalismo y el Terrorismo



Recientemente la Audiencia Nacional nos ha imputado el delito de financiación del terrorismo a dos compañeras y a mí. Los hechos se produjeron en 2014 y 2015 cuando, con ocasión de brutales invasiones de Gaza por ejército israelí con terribles consecuencias de muerte y destrucción, Red Roja decidió solicitar aportaciones económicas para ayudar al pueblo palestino a través de una cuenta corriente instalada en su página web.

El pasado mes de junio el juzgado número 6 de dicha Audiencia denegaba el sobreseimiento de la causa y se incoaba Sumario Ordinario, dado que encontraba "suficientes indicios de criminalidad". Su pronunciamiento tuvo lugar con posterioridad a la presentación por parte de nuestra defensa de un documento que acreditaba el destino final de los fondos: la reconstrucción de instalaciones sanitarias derruidas en los ataques.

El argumento de la acusación ejercida por la organización israelí con sede en Nueva York, Lawfare Project, y aceptado por la Audiencia Nacional como indicio de criminalidad, era la entrega de la primera cantidad a la dirigente palestina Leila Khaled, a su vez miembro del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP). El fundamento es que dicha organización está incluida desde 2003 en un listado europeo de organizaciones terroristas, propiciado por EE.UU a raíz de los atentados contra las Torres Gemelas en 2001.

El citado listado no ha sido traspuesto a las legislaciones de cada Estado por lo que no hay ningún impedimento para que representantes de dicha organización actúen libremente en la UE. Así lo ha reconocido en 2017 la misma Audiencia Nacional, quien a través de la jueza Carmen Lamela, desestimó la denuncia de organizaciones israelíes contra la misma Leila Khaled y permitió su libre entrada en España. Esas organizaciones acusaban también al ayuntamiento de Barcelona, patrocinador de la Feria Literal en la que la dirigente palestina finalmente intervino, de los delitos de "integración en organización terrorista, colaboración con organización terrorista, apología y enaltecimiento del terrorismo, financiación de actividades terroristas, malversación de caudales públicos y prevaricación".[1] Todo ello, basado en la naturaleza terrorista del FPLP.

El hecho es que el FPLP es miembro fundador y parte destacada de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) reconocida desde 1974 por la Asamblea General de Naciones Unidas como "único representante legítimo del pueblo palestino"[2].

Mas allá de los pormenores concretos de la causa abierta contra nosotras[3], el tema central que subyace en todo este asunto es la dificultad insuperable para encontrar una definición de terrorismo que cumpla el requisito jurídico primario de ser aplicable con carácter general. Innumerables interrogantes acuden a la mente. ¿Se puede considerar terrorista la resistencia contra la ocupación nazi en la II Guerra Mundial?

¿Era terrorista la lucha del pueblo vietnamita contra el invasor estadounidense?, ¿o la del Congreso Nacional Africano contra el régimen del apartheid en Sudáfrica?, ¿o la del pueblo argelino contra la ocupación francesa?

Los ejemplos históricos son casi infinitos y el intento de otorgar al vencedor o al más fuerte el derecho de decidir quién es terrorista, como pretende el Estado de Israel, contraviene el fundamente mismo



El Internacionalismo y el Terrorismo

del Derecho Internacional. Así lo ha reconocido en cientos de Resoluciones la Asamblea General de Naciones Unidas quien ha afirmado siempre la legitimidad de la lucha del pueblo palestino.

La causa que se sigue contra nosotras, al igual que los procedimientos judiciales abiertos contra representantes del movimiento Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS), persigue la criminalización de la solidaridad internacionalista con el pueblo palestino y que los crímenes cotidianos que el sionismo perpetra contra él sean silenciados e impunes.

Y se persigue, no sólo la solidaridad con el pueblo palestino, sino la solidaridad internacionalista en general, tal y como se refleja en los Autos emitidos por el Tribunal que lleva adelante nuestra imputación. Los “indicios de criminalidad” que estima en nosotras se fundamentan en la solidaridad internacionalista ejercida por Red Roja con Cuba, con Venezuela, con Bolivia, con el Sahara…etc (sic).



El imperialismo euro-estadounidense, a la búsqueda desesperada de materias primas baratas, multiplica las extorsiones y las agresiones, intentando disfrazarlas de intervenciones en defensa de los derechos humanos. La ayuda humanitaria, las limosnas destinadas a encubrir los horrores creados por ellos mismos o el apoyo a los refugiados que huyen de las guerras provocadas por “occidente” deben llegar a través de ONG,s financiadas por sus gobiernos, sus banqueros y sus multinacionales.

Lo que tratan de extirpar es la solidaridad política, la toma de partido. Y esto supone situarse siempre contra la agresión del imperialismo y el sionismo, independiente de la calidad política del gobierno del país agredido. La solidaridad internacionalista se sitúa en las antípodas de la caridad, en tanto que considera como propia la lucha contra la opresión y la injusticia en cualquier parte del mundo.

Y ello nos incumbe especialmente a los pueblos del Estado español que tuvimos el privilegio de vivir en carne propia el mayor ejemplo de solidaridad internacionalista, estrictamente política, que ha vivido la humanidad: las Brigadas Internacionales. Con ellas llegaron miles de jóvenes, hombres y mujeres, de todos los países del mundo, dispuestos a dar su vida contra el fascismo. También llegaron árabes, y en concreto, palestinos, y muchos judíos que huían de la persecución nazi en sus países.

Lo más importante que ellas y ellos aportaron a la lucha de la república española contra el fascismo, no fue el apoyo militar, al igual que lo esencial de la ayuda económica que llegó al pueblo palestino a través de Red Roja no fue su cuantía.

Fue la constatación de que, en la lucha desigual contra la tiranía, quienes legítimamente luchan contra ella, no están solos.

La llegada de las Brigadas Internacionales fue la que arrancó al pueblo de Madrid, arrasado por los bombardeos y aplastado por el sentimiento de derrota ante el avance de las tropas fascistas, la irrenunciable voluntad de lucha expresada en el grito de “No pasarán”.

Algo de ese aliento debe continuar llegando cada día con más fuerza al pueblo palestino y a todos los pueblos del mundo que resisten al imperialismo y al sionismo.

Ángeles Maestro

Honduras:
Diez años de golpes y de neoliberalismo

En la madrugada del 28 de junio de 2009, un fuerte contingente militar asaltó a balazos la residencia del Presidente hondureño Manuel Zelaya, lo sacó en pijama y, luego de una parada en la base militar estadounidense de Palmerola, lo deportó a Costa Rica.

Una profunda crisis institucional que aún no ha sido superada, una restauración conservadora que profundizó las políticas neoliberales, el saqueo de bienes comunes, y una violenta arremetida contra el movimiento sindical y popular son los principales rasgos de la década.



Secuestro del Estado de Derecho.

Es que no solo nunca se restableció el orden constitucional, sino que se dieron dos otros golpes electorales: las elecciones generales de 2013 y 2017 fueron marcadas por fraudes masivos a favor del candidato del Partido Nacional involucrado en el golpe de 2009. Esos nuevos golpes "blandos" fueron justamente calificados por periodistas y observadores internacionales de "prestidigitación electoral", golpe permanente [1], "imposición a la fuerza" [2] o "secuestro del Estado de Derecho" [3]. Hasta la nada sospechosa Secretaría General de la OEA denunció en un comunicado los múltiples fraudes cometidos en las elecciones presidenciales de Noviembre 2017, que llevaron a la reelección ilegal – ya que fue prohibida por la Constitución que fue violada cínicamente – e ilegítima - por ese fraude de caricatura - de **Juan Orlando Hernández (JOH)**.

En esta década, Honduras se ha reconfigurado en lo político, económico y social. Para el sociólogo Gustavo Irías, Director del CESPAD, algunos de los elementos de esta reconfiguración son los siguientes [4]:

1. El "retorno" de los militares como actores centrales en la conducción del Estado

Después de los gobiernos autoritarios de la década 1975-85, bajo la bota de gobiernos militares y civiles represivos con casi mil desapariciones forzadas, se había hecho esfuerzos para restablecer un Estado de Derecho y una cierta institucionalidad democrática. Manuel Zelaya quería proponer al pueblo hondureño algunas reformas constitucionales hacia una democracia más participativa. Es esa consulta la que el golpe de 2009 y los demás golpes impidieron, devolviendo al mismo tiempo al ejército un rol central en la conducción del Estado, a través del Consejo de Defensa y Seguridad, el aumento continuo del presupuesto de Defensa (75% de las armas compradas en Centroamérica tienen como destino Honduras) y hasta, el mantenimiento del orden a través de la Policía Militar de Orden Público, bajo el pretexto de luchar contra la delincuencia de las maras.



2. La regresión del Estado de derecho y la extendida infracción de los derechos y libertades ciudadanas

Las fuerzas armadas han jugado un papel represivo decisivo en contra de la protesta popular en cada una de las distintas crisis, dejando un saldo de varios centenares de asesinatos entre las filas de los militantes ambientalistas (entre los cuales Berta Cáceres), indígenas, defensores de los derechos humanos, campesinos, y, últimamente, trabajadores de la Educación y de la Salud, en una casi total impunidad. Los militares han reprimido hasta policías anti-motines ("cobras", "tigres") que se negaban a seguir reprimiendo al pueblo.

LC pudo constatar en abril y mayo la violencia de esa represión en Tegucigalpa, la capital, transformada en una ciudad en guerra por la presencia militar en las calles, y donde la densidad de las nubes de gases lacrimógenos utilizados contra los médicos y los maestros, que se manifestaban pacíficamente para defender la Salud y la Educación Publicas, perjudicaba hasta a los transeúntes

Neoliberalismo

El objetivo principal de esos golpes fue restablecer y profundizar las políticas neoliberales que Zelaya había abandonado al final de su mandato. Desde 2011 se crean las condiciones para facilitar la Inversión Extranjera (Honduras is Open for Business) y se lanza una fiebre de la minería (sólo en el año 2017, se otor-



Honduras: Diez años de golpes y de neoliberalismo

garon 302 concesiones mineras por una superficie total de 4000 km2 equivalente a uno de los 18 departamentos del país); esas concesiones afectarán los recursos naturales (aguas, cultivos, bosques) de 150 municipios, o sea la mitad, y han sido otorgadas sin la consulta previa prevista por el Derecho Internacional (artículo 169 de la OIT) cuando afectan a los territorios indígenas [5].

Pero la dictadura de JOH ha innovado en las políticas neoliberales, así como la dictadura de Pinochet fue en Chile el laboratorio del neoliberalismo. Ha aplicado las ideas del economista libertariano del Banco Mundial, Paul Romer, creando ciudades modelos rebautizadas ZEDEs (Zona Especial de Desarrollo). Pero de una manera tan especial, que provocó el retiro y la siguiente crítica del propio Romer: "La ley que crearon establece una zona en la que la gente jamás tendría la posibilidad de elegir a sus líderes. […] Es como una aristocracia"[6]

En 2019, los planes de privatización de la Salud y de la Educación – que forman parte de las "condicionalidades" que acompañan al préstamo pedido por JOH al FMI para salvar su régimen- han provocado una ola de protesta de maestros, estudiantes y personales de salud, con el apoyo masivo de la población, a la cual el régimen ha respondido con una "bestial represión" que ha dejado un saldo de 4 muertos … [7]

Corrupción y Narcotráfico

Los escándalos de corrupción se han acumulado a lo largo de esa década, salpicando a políticos y empresarios muy cercanos al poder. El caso más grave fue el del IHSS (Instituto Hondureño de la Seguridad Social), que fue saqueado para financiar... la campaña electoral de JOH. Las protestas contra este acto de corrupción fueron multitudinarias, exigiendo la renuncia de Hernández.

Para desactivar esas protestas se negoció con la OEA la creación en enero de 2016 de la Misión de Apoyo contra la Corrupción y la Impunidad (MACCIH): "una pantomima", considera Alexander Main, investigador del Centro de Investigación en Economía y Política (CEPR / Washington). [8]



En otro caso de corrupción, el caso "Pandora", destapado hace un año, son fondos públicos del Ministerio de Agricultura los que fueron desviados hacia diputados del Partido Nacional en el poder, pero también del partido Liberal, su alter ego de siempre en el bipartidismo.

La penetración del crimen organizado en la cúpula del Estado se volvió cegadora después de las confesiones de uno de los jefes del cártel de Los Cachiros a la Agencia de Drogas (DEA) y al poder judicial de los Estados Unidos, lo que llevó a este último a condenar a Fabio Lobo, hijo del ex presidente Porfirio Lobo (2010-2014) a 15 años de prisión, y a detener al mismo Tony Hernández, el propio hermano del actual presidente. En sus argumentos para justificar la detención preventiva de Tony Hernández y solicitar una sentencia mínima de 40 años de prisión a cadena perpetua, el Fiscal Federal Geoffrey Berman no podía ser más explícito: "la investigación realizada por la DEA ha demostrado", por un lado, que "durante más de una década [Tony Hernández] abusó de su privilegio y poder para enriquecerse mediante la distribución de cantidades masivas de cocaína en conexión con niveles asombrosos de corrupción política", y, por otro lado, que "Honduras es uno de los principales puntos de transbordo en el mundo de la cocaína que se produce en América del Sur y se importa a Estados Unidos" [9]. En otras palabras, que Honduras es un narco-estado.

(CONTINUARÁ EN LA SIGUIENTE EDICIÓN)

Francis C.

[1] Maurice Lemoine: Prestidigitación electoral en Honduras, Le Monde Diplomatique en español, febrero 2014 – Honduras, le coup d'Etat permanent ((en francés), http://www.medelu.org/Au-Honduras-le-coup-d-Etat dic. 2017

[2] Alexander Main: Imposicion a la fuerza en Honduras. Le Monde Diplomatique en español, enero 2018

[3] Joël Sebastian Nilsson: Honduras: el secuestro del estado de derecho. El diario.es / catalunya / 3 dic. 2017

[4] Gustavo Irías: Honduras : a diez años del golpe de estado ¿donde estamos? https://cespad.org.hn/2019/06/26/analisis-honduras-a-diez-anos-del-golpe-de-estado-donde-estamos/

[5] Criterio.hn: Honduras registra 302 concesiones mineras mar. 2018 https://criterio.hn/2018/03/14/honduras-registra-302-concesiones-mineras-cortes-y-olancho-encabezan-la-lista/

[6] Andy Robinson: Paul Romer habla de las ciudades modelo en Honduras (y Catalunya) La Vanguardia 25/10/2017

[7] Giorgio Trucchi: Puño de hierro contra defensa de la salud y educación pública. http://www.rel-uita.org/honduras/ 17/06/2019

[8] Alexander Main: Una pantomima de anti-corrupción en Honduras, The New York Times en Español, 16/02/2016.

[9] Diario La Prensa/ Corresponsal en Nueva York: Fiscalía pide de 40 años a cadena perpetua contra Tony Hernández www.laprensa.hn/honduras/ 6/01/2019



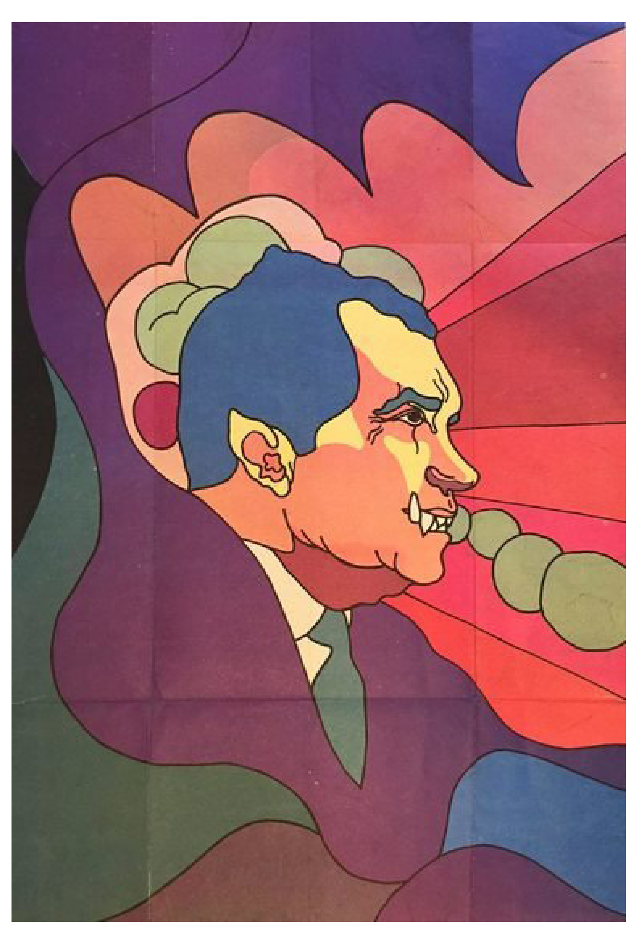
SECCIÓN CULTURA Y ARTE: LOS CARTELES DE LA OSPAAAL



En enero de 1966, coincidiendo con la conmemoración del VII aniversario del triunfo de la Revolución Cubana, se celebró en la ciudad de La Habana la I Conferencia Tricontinental. En esta conferencia, donde el Che manifestó la necesidad de conquistar la libertad e independencia de los pueblos creando "uno, dos, tres cuatro Vietnam", nació, como respuesta al colonialismo y al imperialismo, la OSPAAAL (Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina).

Ésta, entre otras tareas, asumió, crear a través de la expresión artística, un medio de comunicación con una identidad propia que reflejara la lucha y soberanía de los pueblos. Para esto, la OSPAAAL creó el sello de "Ediciones Tricontinental", el cual publicó libros, folletos, boletines, discos fonográficos y cassettes con himnos y canciones revolucionarias, donde cabe destacar el boletín mensual "Tricontinental", diseñado por Lázaro Abreu Padrón, con periodicidad mensual, excepcional portada a color y distribuida en castellano, inglés, francés y árabe. Además, desde la organización se establecieron las "Jornadas de solidaridad", celebradas por primera vez en 1967 (uno de los años de la calificada "edad de oro" del cartel cubano), para la que se ejecutaron más de 400 carteles. La gráfica que inicia este periodo de gran afluencia artística es un cartel donde aparece el texto: "Esta gran humanidad ha dicho: ¡BASTA! Y ha echado a andar", anexo a un fotomontaje de la celebración de la histórica conferencia de los pueblos, junto a otro cartel de Héctor Villaverde (diseñador destacado en la historia del cartel cubano de tema internacionalista) con el mensaje: "Saludamos el VII aniversario de la Revolución y la Conferencia Tricontinental" donde se integran las imágenes de Patricio Lumumba, líder de la lucha de la independencia en el Congo, Nguyen Va Troi, combatiente vietnamita y la de Camilo Cienfuegos.





Otro cartel, que se distingue por su síntesis expresiva es "Solidaridad con América Latina" de la diseñadora Asela Pérez, donde el mapa de una Sudamérica unificada se convierte en un puño que sostiene un rifle, representando así su poder y espíritu revolucionario.

Son de características similares los dedicados a África y Asía, donde a través de la serigrafía y fotomontajes se emplea la gráfica metafórica. Ejemplos son los de solidaridad con el Congo, Guinea-Bissau y Cabo Verde o Zimbabue, los dedicados a los asesinatos de líderes revolucionarios como Ben Barka o Lumumba, así como a la lucha contra el apartheid, o los que están a favor de la lucha de los pueblos de Indochina contra la agresividad imperialista, como un cartel-origami con la cara de Nixon que al desplegarse se convierte en un hombre lobo.

Para finalizar, decir que cincuenta y tres años después de su surgimiento, la OSPAAAL sigue desempeñando una tarea fiel a sus compromisos fundacionales, produciendo piezas gráficas combativas de una gran calidad que cumplen sus objetivos comunicativos.